EDICIONES COMPLUTENSE

Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación
ISSN-e: 1988-2696

ARTÍCULOS

La polifuncionalidad de *doch* en diálogos literarios: aproximación estructural-informativa mediante un modelo de unidades discursivas

Ferran Robles Sabater
Universitat de València (España)
María Carbonell Saiz
Universitat de València (España)

https://dx.doi.org/10.5209/clac.85746 Recibido: 19 de enero de 2023 • Aceptado: 5 de febrero de 2024

ES **Resumen:** Este trabajo analiza las funciones características de *doch* en la conversación mediante el modelo de segmentación de unidades discursivas del grupo Val.Es.Co. Plantea una alternativa a las propuestas tradicionales de explicación de la polifuncionalidad de este lexema, que se basan en criterios gramaticales y desatienden su papel en la construcción y organización del discurso. Para llevar a cabo el estudio, se han examinado 500 fragmentos de diálogos ficticios extraídos del corpus paralelo alemán-español *PaGeS*. Los resultados obtenidos permiten identificar el vínculo entre las principales características de *doch* y sus diferentes posiciones en la estructura de la conversación. Además, demuestran que *doch* no solo es un lexema polifuncional capaz de intervenir en distintos niveles de la construcción conversacional, sino que puede realizar varias de sus funciones de manera simultánea.
Palabras clave: partículas discursivas; unidades conversacionales; segmentación del discurso; polifuncionalidad.

ENG The polyfunctionality of *doch* in literary dialogue: an information-structural approach through a model of discourse segmentation

Abstract: This paper analyses the characteristic functions of *doch* in conversation by making use of the Val.Es.Co. model of discourse segmentation. It offers an alternative to the traditional ways to explain the polyfunctionality of this lexeme, which are based on grammatical criteria and neglect its role in the construction and organisation of discourse. In order to carry out the research, 500 fragments of fictive dialogues extracted from the parallel German-Spanish corpus *PaGeS* were examined. The results obtained make it possible to identify the link between the representative functions of *doch* and its different positions in conversational structure. Furthermore, they show that *doch* is not only a polyfunctional lexeme that can operate at different levels of text construction, but it can also perform several of its functions simultaneously.
Keywords: discourse particles; conversational units; discourse segmentation; polyfunctionality.

Sumario: 1. Introducción. 2. La polifuncionalidad de *doch*. 2.1. Caracterización general de *doch*. 2.2. El significado de *doch*: ¿polisemia, heterosemia, homonimia? 3. El modelo de Val.Es.Co.: unidades conversacionales, posiciones y funciones. 4. Objetivos, metodología y corpus de análisis. 5. *Doch* en el modelo de unidades conversacionales de Val.Es.Co. 5.1. Funciones conectivo-argumentativas. 5.2. Funciones informativas. 5.3. Funciones interpersonales. 5.4. Funciones modales. 5.5. Las funciones de *doch* en un modelo de unidades conversacionales. 6. Conclusiones. Bibliografía.

Cómo citar: Robles Sabater, F.; Carbonell Saiz, M. (2024). La polifuncionalidad de *doch* en diálogos literarios: aproximación estructural-informativa mediante un modelo de unidades discursivas. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 99 (2024) 79-92. https://dx.doi.org/10.5209/clac.85746

1. Introducción

La lingüística alemana coincide en diferenciar cuatro variantes del lexema *doch*, delimitables mediante rasgos formales como su posición oracional, integración en el enunciado y prosodia, y vinculadas a funciones discursivas muy concretas. Frente a este consenso, al que de distintas maneras se adhieren todos los estudiosos del discurso de las últimas tres décadas, Métrich y Faucher (2009) documentan ejemplos de uso que cuestionan la caracterización de *doch* que encontramos en las gramáticas y los diccionarios contemporáneos. A la explicación heterosémica de la diversidad de esta unidad —que defienden, entre otros, Meibauer (1994, p. 5), Diewald (2009, p. 133) o Breindl *et al.* (2014, p. 536), y que se fundamenta en una supuesta correspondencia entre categorías, propiedades gramaticales y funciones— se opone la realidad de la variabilidad que es inherente al habla y que obliga a redefinir sus categorías sobre principios de naturaleza funcional y rendimiento discursivo, siempre desde una perspectiva interactiva (Günthner, 2012, p. 37).

Con esta motivación, el presente trabajo se plantea como una aproximación preliminar a los valores de *doch* que aporte indicios sobre su diversidad subyacente no mediante la aplicación de criterios de base gramatical sino prestando atención a su papel en la construcción y organización del discurso a partir de diálogos ficticios. De este modo, se intentará determinar si el empleo de un modelo de segmentación de unidades discursivas puede aportar evidencias adicionales sobre su papel en la construcción conversacional y, en definitiva, ayudar a explicar mejor su versatilidad.

De acuerdo con este planteamiento, el trabajo se ha dividido en 5 partes. En la §2 se exponen las características básicas de *doch* y se revisa su tratamiento en la bibliografía de referencia; en particular, por lo que se refiere a su clasificación y a la explicación de su polifuncionalidad. En la §3 se describen los principios del modelo de unidades conversacionales de Val.Es.Co, que se aplica por primera vez al estudio de las posiciones y funciones de una partícula discursiva alemana. La §4 presenta los objetivos de la investigación, la metodología empleada para el análisis de las muestras y las peculiaridades del corpus escogido. La §5 resume los resultados obtenidos, que se exponen de acuerdo con las cuatro macrofunciones identificadas para *doch*. La §6 recoge las conclusiones del trabajo.

2. La polifuncionalidad de *doch*

2.1. Caracterización general de *doch*

La variabilidad del significado de *doch* en el alemán contemporáneo es tal que hace necesario preguntarse si las diversas funciones que realiza en la conversación pertenecen a una única partícula polifuncional capaz de intervenir en diferentes niveles de la construcción discursiva o si existen varios *doch* con distinta distribución y funciones. El lexema en cuestión se originó a partir del alto alemán antiguo *doh*, un marcador de asertividad formado, a su vez, por la unión del pronombre deíctico **tū* y la partícula intensificadora *-(u)h* (Redder, 2009, p. 516; Breindl *et al.*, 2014, pp. 536-537). Su significado pronto derivó hacia la adversatividad y, como conector de oposición, fue empleado a la manera de las conjunciones y los adverbios de enlace del alemán contemporáneo. Sin embargo, los rastros de su contenido asertivo original permanecieron y dieron lugar al *doch* que todavía se conserva como adverbio de afirmación capaz de constituir una intervención por sí mismo (documentado por Jakob y Wilhelm Grimm ya a comienzos del siglo XVIII). De forma simultánea, desarrolló sus valores actuales como partícula, su uso más habitual hoy, que se relacionan con los ámbitos de la modalización, la intensificación y la interactividad.

Las gramáticas actuales tienden a clasificar *doch* desde dos perspectivas. Atendiendo a aspectos formales, diferencian cuatro tipos: conjunción, adverbio de enlace, adverbio de afirmación y partícula discursiva. En consideración de su función principal en los textos, identifican tres *doch*: conector, equivalente oracional y operador discursivo. Ahora bien, es habitual que en los intentos de clasificar los diversos *doch* se mezclen los criterios formales y los funcionales (ejemplos de ello son Zifonun *et al.*, 1997; Engel, 2009; o Métrich y Faucher, 2009), no quedando siempre claro el nivel textual en el que esta unidad actúa en cada caso ni en qué medida posee los rasgos característicos de estas categorías.

Autores como Willkop (1988), Meibauer (1994) y Diewald y Fischer (1998), que explican la variabilidad categorial y funcional de *doch* de muy diversos modos, coinciden en señalar los cuatros valores comunes a todas sus manifestaciones: a) su significado es procedimental y no contribuye al contenido proposicional del enunciado ni altera sus condiciones de verdad; b) posee naturaleza relacional, pues enlaza contenidos proposicionales explícitos o implícitos; c) tiene un ámbito de incidencia y proyecta instrucciones interpretativas sobre otros elementos del discurso; y d) posee un significado de base consistente en la expresión de una oposición o contraste respecto de un contenido previo consabido por el emisor y sus interlocutores.

Además, *doch* muestra una serie de características formales que sus variantes comparten en distinta medida y ayudan a discernir su diversidad:

a) Es una unidad invariable, que no se coordina con otros elementos de la oración, pero puede combinarse con otras palabras invariables como las conjunciones coordinantes, las partículas modales, los organizadores textuales, los adverbios de afirmación y negación (*Satzäquivalente*) y las partículas asertivas (*cf.* Weinrich, 1993, p. 847; Meibauer, 1994, pp. 120-121; Zifonun *et al.*, 1997, p. 2415; Helbig y Buscha, 2001, p. 429; Métrich y Faucher, 2009).

b) No ejerce funciones sintácticas en el marco de la predicación oracional ni puede mantener relaciones de dependencia respecto del núcleo predicativo ni de sus argumentos o circunstanciales (no obstante, *cf.* Engel, 2009).

c) Pese a que no es trascendente para el análisis de las muestras que conforman nuestro corpus (§4), un rasgo importante de las variantes de *doch* es su realización fónica. Tradicionalmente se ha sostenido la idea de que este lexema es átono cuando actúa a la manera de las conjunciones y las partículas modales; en cambio, es tónico cuando funciona como adverbio. Autores como Meibauer (1994, p. 104), Breindl *et al.* (2014, pp. 537-538) o Buthmann (2014, p. 28) cuestionan este consenso y aportan ejemplos de *doch* tónico (con acento contrastivo) en posición media del enunciado en los que el principal valor de esta unidad no es propiamente gramatical (conectivo), sino pragmático (modal).

Willkop (1988, p. 157), que identifica muy diversas realizaciones melódicas para *doch* en la conversación espontánea, afirma que este rasgo no hace variar su fuerza argumentativa ni le confiere funciones adicionales relacionadas con la organización conversacional. Para Meibauer (1994, p. 118), la acentuación de *doch* (esto es, la adopción del acento contrastivo) cuando ocupa el campo oracional medio lleva a su recategorización, pues modifica su significado y función discursiva.

d) En la mayoría de sus usos, *doch* no puede constituirse en miembro oracional ni ocupar el primer lugar sintáctico del enunciado. Ello permite diferenciar su empleo como conector adversativo de los valores derivados modales, interpersonales e informativos. Aunque la diferenciación de los usos de *doch* basada en criterios gramaticales no es determinante para el estudio que aquí se presenta, sí lo es su capacidad de aparecer en posición inicial o media de las unidades discursivas en las que se integra.

e) Posee gran versatilidad posicional, que ilustraremos con ejemplos tomados del corpus de análisis (§4), tanto de la obra original alemana como de su traducción al español. Por un lado, *doch* puede aparecer como unidad independiente en la conversación, bien constituyendo enunciados por sí mismo (1) o bien combinado con otras palabras con valor procedimental (2). De igual manera, puede darse al inicio de enunciados elípticos combinado con sintagmas no verbales (3).

(1) »Aber du kannst nicht einfach weggehen!«
»*Doch*.« (Kehlmann, 2017, *Tyll*)
[—¡Pero no puedes marcharte así, por las buenas!
—Claro que puedo. (Kehlmann, 2019, *Tyll*)]

(2) »Ich weiß nicht… Ob ich wohl damit zurechtkomme?«
»Aber klar *doch*! Außerdem hab ich dir das Wichtigste für die Bedienung aufgeschrieben«, sagte Mia. (Kabus, 2015, *Insel der blauen Gletscher*)
[—No sé… ¿sabré apañármelas con él?
—¡Pues claro! Además te he apuntado lo más importante para utilizarlo —dijo Mia. (Kabus, 2015, *La isla de los glaciares azules*)]

(3) »Aber Sie werden ja wohl ein Konzept für Deutschland haben?«
»*Doch* nicht für dreihundert Jahre.« (Vermes, 2012, *Er ist wieder da*)
[—Pero tendrá sin duda un proyecto de futuro para Alemania.
—Pero no para trescientos años. (Vermes, 2013, *Ha vuelto*)]

Por otro lado, puede formar parte de enunciados con estructura oracional, bien integrado en su unidad entonativa o bien permaneciendo fuera de esta. En el primer caso, *doch* puede ocupar el lugar inicial, actuando a la manera de las conjunciones, cuando precede al primer miembro sintáctico (4), y a la de los adverbios, cuando ocupa la posición preverbal (5). También puede emplazarse en el campo medio del enunciado (6) y, si bien tiende a aproximarse al núcleo verbal por su atonicidad, su posición puede variar dependiendo de distintos factores. Entre los más relevantes se encuentran, por una parte, la combinación de *doch* con otros adverbios y partículas y el orden que resulte de esta (Weinrich, 1993, pp. 845-847; Zifonun *et al.*, 1997, p. 1211) y, por otra parte, el hecho de que, junto a su función conectiva o modal principal, *doch* desarrolle otra secundaria relacionada con la estructura informativa del discurso, como la señalización de la partición del enunciado en foco y trasfondo (Meibauer, 1994, p. 97; Moroni, 2010, pp. 37-40; Krifka, 2013, p. 15; Müller, 2014, p. 66) o bien el anuncio de un cambio de tópico discursivo (Métrich y Faucher, 2009, p. 215; Langlotz, 2016, p. 178).

(4) Laurenti schloß die Augen und genoß den Duft ihrer Haare. *Doch* die Idylle war rasch vorbei. (Heinichen, 2007, *Totentanz*)
[Laurenti cerró los ojos y se recreó en el olor de su pelo. Pero el idilio duró muy poco. (Heinichen, 2008, *La danza de la muerte*)]

(5) *Doch* war es eine ziemlich ungewöhnliche Seefahrerstadt. (Ende, 1979, *Die unendliche Geschichte*)
[Sin embargo, era una ciudad marinera bastante insólita. (Ende, 1985, *La historia interminable*)]

(6) Etwas beklommen war Anton *doch* zumute, als sie über die Friedhofsmauer kletterten. (Sommer-Bodenburg, 1985, *Der kleine Vampir*)
[Antón, no obstante, se sentía un poco angustiado cuando saltaron por encima del muro del cementerio. (Sommer-Bodenburg, 2004, *El pequeño vampiro*)]

Finalmente, *doch* puede encabezar estructuras elípticas con carácter parentético que rompen la linealidad del discurso (Helbig y Buscha, 2001, p. 392; Métrich y Faucher, 2009, p. 214). Ello sucede de dos modos: en el primero, el segmento encabezado por *doch* se inserta en el enunciado y aporta una información adicional (una aposición, un argumento facultativo o un circunstancial); con ello, genera un fenómeno de discontinuidad informativa (7) (*cf.* Altmann, 1981, pp. 58-59; Breindl *et al.* 2014, pp. 32-33). En el segundo caso, la se-

cuencia parentética se desplaza fuera del marco oracional, quedando el miembro que sigue a *doch* en una posición marcada y actuando el conector no solo como pieza de engarce sino también como indicador de relieve informativo (8) (*cf.* Altmann, 1981, pp. 70-71; Helbig y Buscha, 2001, p. 392; Günthner, 2012, p. 40).

(7) Ein armseliger, aber *doch* sicherer, in Jahrhunderten gewachsener Lebensraum. (Jacobs, 2015, *Die Tuchvilla*)
[Aquel era un lugar donde vivir, pobre pero seguro, que había ido creciendo con los siglos. (Jacobs, 2018, *La villa de las telas*)]

(8) Eugen stieß ihn an, *doch* ohne Erfolg. (Kehlmann, 2005, *Die Vermessung der Welt*)
[Eugen le propinó un codazo, pero sin éxito. (Kehlmann, 2006, *La medición del mundo*)]

f) *Doch* no contribuye al caudal semántico del discurso. No aporta contenido proposicional ni afecta a las condiciones de verdad de los enunciados. Su papel consiste en la expresión de instrucciones que proyecta sobre los segmentos textuales con los que se combina. Estos constituyen su ámbito de incidencia (*Skopus*). La peculiaridad de *doch* es que, si bien la capacidad proyectiva es común a todas sus variantes, su alcance es variable. Cuando *doch* actúa como conector discursivo, su incidencia es local (Redder, 2009, p. 498) y no se extiende más allá de la propia intervención. Sin embargo, cuando es adverbio de afirmación y constituye una intervención por sí mismo o, cuanto menos, el acto inicial de esta, adquiere valor anafórico y extiende su incidencia a la intervención previa de su interlocutor, que es reinterpretada de acuerdo con el contexto mental y las instrucciones de procesamiento que *doch* proyecta (Willkop, 1988, p. 64; Zifonun *et al.*, 1997, p. 367). Finalmente, en su empleo como partícula modal, *doch* incide sobre toda la estructura oracional en la que se integra (*Satzskopus*) y, a menudo, sobre todo el enunciado (*Äußerungsskopus*) (*cf.* Diewald y Fischer, 1998, p. 77; Diewald, 2009, p. 127; Duden, 2009, p. 592; Métrich y Faucher, 2009, p. 227). La extensión del ámbito de incidencia de las partículas modales alemanas las distingue de otras clases de partículas, que tienen un alcance más limitado, pues se proyectan sobre miembros oracionales concretos.

Por último, revisemos el modo en que las gramáticas alemanas contemporáneas describen las cuatro variantes que suelen identificar para *doch*: conjunción coordinante, adverbio adversativo, adverbio de afirmación y partícula modal.

a) *Doch* forma parte de las conjunciones coordinantes simples (Helbig y Buscha, 2001, p. 184; Redder, 2009, p. 505), para las que se han propuesto distintas denominaciones: *Konjunktionen* (Helbig y Buscha, 2001, p. 184; Hentschel y Weydt, 2021, pp. 284-286), *Konjunktoren* (Engel, 2009, p. 428; Redder, 2009, p. 484), *Parajunktoren* (Weinrich, 1993, p. 814; Zifonun *et al.*, 1997, pp. 60-61), etc.; no obstante, Thim-Mabrey (1985) no lo ve como conjunción, sino como *Para-Konjunktion* debido a su versatilidad posicional (*cf.* Duden, 2009, p. 586) y Pasch *et al.* (2003, p. 515-516) lo incluyen entre los *Adverbkonnektoren*, al considerarlo una variante más del adverbio adversativo, con capacidad para actuar en los márgenes del enunciado. Según Zifonun *et al.* (1997, p. 2387), es uno de los conectores universales del alemán, pues puede enlazar morfemas, palabras, sintagmas, grupos verbales, oraciones y unidades comunicativas (*cf.* Redder, 2009, p. 498). Posee un significado básicamente adversativo y en determinados contextos es intercambiable por *aber* y *jedoch* (Zifonun *et al.*, 1997, pp. 2412-2416; Breindl *et al.*, 2014, pp. 525-529, 537-538). Además, en ciertas combinaciones expresa valores próximos a la concesividad (Breindl *et al.*, 2014, pp. 525-527). Carece de movilidad posicional y su lugar característico es el inicio de la oración, precediendo al primer miembro sintáctico, o bien antepuesto a miembros desgajados que quedan fuera del marco oracional como resultado de elipsis (Helbig y Buscha, 2001, p. 392). Enlaza el segmento en que se inserta con un contenido proposicional explícito que se ha presentado previamente. Este *doch* es siempre átono.

b) Con idéntica función de enlace, *doch* puede actuar como adverbio adversativo. Weinrich (1993, p. 605) lo incluye entre los *Nexus-Adverbien*, Pasch *et al.* (2003, p. 506) y Breindl *et al.* (2014, p. 513) entre los *Adverbkonnektoren*, Engel (2009, p. 428) entre las *Rangierpartikeln*, y Duden (2009, p. 585) y Hentschel y Weydt (2021, p. 296) entre los *Konjuntionaladverbien*. Se distingue de la conjunción *doch* por su tonicidad y su variabilidad posicional: puede ocupar el primer lugar oracional, ante el núcleo verbal, o situarse en el campo medio, y en ambos casos enlaza segmentos oracionales independientes o coordinados. Aunque la bibliografía de referencia distingue una conjunción *doch* de su adverbio homónimo siguiendo criterios de distribución topológica y tonicidad, no señala diferencias significativas en cuanto a función sintáctica o discursiva, alcance de su incidencia o instrucción interpretativa (Meibauer, 1994, p. 105; Zifonun *et al.*, 1997, p. 538). Engel (2009, pp. 25-26) se refiere al papel de este *doch* en la construcción textual y le atribuye valor anafórico (*cf.* Zifonun *et al.*, 1997, p. 2412; Karagjosova, 2012; Krifka, 2013). Lo clasifica dentro de los *linkskonnekte Textorganisatoren*, con la función de organizador del contenido proposicional (*ordinative Angabe*).

c) En la conversación, *doch* puede emplearse como adverbio de afirmación o, según las gramáticas alemanas, equivalente oracional (*Satzäquivalent*). Siempre es tónico y porta acento focal. Tiene valor opositivo y expresa la reacción de rechazo del emisor a una negación previa. Puede constituir un turno de habla por sí mismo o en combinación con otros adverbios y partículas (Imo, 2016, p. 110), un rasgo que lo distingue de los demás *doch*. No obstante, Métrich y Faucher (2009, p. 212) aportan indicios de su empleo como unidad integrada en la oración (en su posición inicial o media) que no corresponderían al valor adversativo del adverbio, sino al de oposición a una negación previa e intensificación de una aseveración. Suele emplearse como la réplica a un enunciado anterior del interlocutor que habitualmente tiene forma de interrogación total, si bien también puede ser una declaración o una exhortación (ver ejemplo 1). Atendiendo a su función en los diálogos, *doch* es clasificado por Breindl *et al.* (2014, p. 514) y Hentschel y Weydt (2021, p. 311) como *Antwortpartikel* (*cf.* Duden, 2009, p. 596; Imo, 2016, p. 110) y por Zifonun *et al.* (1997, p. 367) y Ehlich (2009, pp. 437-438)

como *Responsiv*. Willkop (1988, p. 161) indica que este *doch* también realiza una función secundaria como marca de toma de palabra (*Redeübernahmesignal*), señalando el inicio de un turno.

Breindl *et al.* (2014, p. 537) consideran que este *doch* es un uso derivado del adverbio adversativo integrado en la oración. En cambio, Métrich y Faucher (2009, p. 213) apuntan en sentido opuesto al describirlo como "proforma" que acompaña a verbos de dicción o de pensamiento (*cf.* Willkop, 1988, p. 156, n. 80; Krifka, 2013, p. 15; Hentschel y Weydt, 2021, p. 286).

d) Finalmente, *doch* puede actuar como partícula modal, siendo considerado uno de los miembros prototípicos de la categoría (Helbig y Buscha, 2001, p. 421; Diewald, 2009, p. 118; Duden, 2009, p. 591; Moroni, 2010, p. 3; Imo, 2016, p. 108). Siempre ocupa la posición media en el enunciado, tras el núcleo verbal, y aunque mantiene constante el valor semántico de contraste, sus matices de significado varían según el tipo de enunciado en que se inserta, habitualmente coincidiendo con la modalidad oracional (Meibauer, 1994, pp. 108-109; Duden, 2009, pp. 592-593; Métrich y Faucher, 2009, pp. 230-242).

Es interesante observar que, en su uso como partícula modal, *doch* pone de manifiesto su polifuncionalidad con mayor nitidez. Si bien puede actuar como mero operador discursivo (Pasch *et al.*, 2003, p. 515), es habitual que exprese los valores ligados a esta función al mismo tiempo que desarrolla el papel de enlace supraoracional (Zifonun *et al.*, 1997, pp. 1223-1225).

2.2. El significado de *doch*: ¿polisemia, heterosemia, homonimia?

La variabilidad funcional, posicional y prosódica de *doch* se ha interpretado de muy diversos modos en la gramática alemana reciente. Pasch *et al.* (2003, pp. 679-680) y Pittner y Berman (2021, p. 27) defienden su naturaleza policategorial (*Polykategorialität*), mientras que otros autores señalan que, como las demás partículas prototípicas, *doch* cuenta con "corresponencias" (Zifonun *et al.*, 1997, pp. 58-59) o "dobletes" (Diewald, 2009, p. 125) en otras clases de palabras. Zifonun *et al.*, Hentschel y Weydt e Imo explican los usos trasladados de esta unidad a la manera de los procesos de recategorización, si bien lo hacen en distinto sentido. Para Zifonun *et al.* (1997, p. 367), la variante de *doch* que se suele considerar adverbio de afirmación (*Responsiv*) no pertenecería a esta categoría, sino que representa una función asumida por la partícula modal homónima (*cf.* Meibauer, 1994, p. 108; Breindl *et al.*, 2014, p. 537); en cambio, Imo (2016, p. 108) y Hentschel y Weydt (2021, p. 299) sostienen que es la categoría de las partículas la que toma sus miembros de otras clases.

Zifonun *et al.* (1997, p. 1227), Helbig y Buscha (2001, p. 421) y Duden (2009, p. 591) definen la relación que las partículas modales prototípicas mantienen con sus variantes como un caso de homonimia. A esta visión se oponen Diewald y Fischer (1998, p. 77), para quienes *doch* destaca por su polifuncionalidad, ya que sus distintas funciones comparten una base semántica que se mantiene constante. En cambio, considerar las variantes de *doch* como homónimas equivaldría a afirmar que existen "diversos signos con un significante casualmente idéntico que no mantienen vínculos semánticos".

También Diewald (2009, p. 125) rechaza la condición de homónimos para las variantes de *doch*, debido a su desarrollo etimológico y a su contenido semántico común (*cf.* Meibauer, 1994, p. 5) y se alinea, de este modo, con Meibauer (1994, p. 104) y Breindl *et al.* (2014, p. 536), para quienes los distintos significados y funciones discursivas de *doch* se asocian a categorías gramaticales diferentes: la polifuncionalidad de este lexema no se explica mediante la mera variación contextual a partir de un significado común y constante, sino que es el resultado de su naturaleza policategorial. Por ello, consideran *doch* como un caso de heterosemia.

Las fuentes consultadas coinciden en señalar que, en todas sus variantes, *doch* aporta al discurso información de naturaleza procedimental, consistente en la expresión de dos instrucciones interpretativas básicas: asertividad y contraste. Con diferentes matices y en distinto grado, ambas se ponen de manifiesto en las funciones que se han descrito para este lexema y dan lugar a los muy diversos valores que *doch* puede adquirir en diferentes contextos discursivos. Mientras que la explicación de esta variabilidad ha tendido a fundamentarse en razones formales (categoriales, posicionales y prosódicas), somos partidarios de una aproximación a las variantes de *doch* basada en los principios de la discursividad, esto es, en las dinámicas que guían los procesos de formulación y construcción de los textos. En este sentido y a modo de ejemplo, desde el punto de vista de la oralidad, no es tan relevante determinar si un *doch* situado al inicio de una oración ocupa el primer lugar sintáctico o se antepone a este, sino establecer tres detalles: a) si desde esta posición introduce unidades comunicativas de mayor o menor relevancia informativa que, a su vez, ocupan un lugar en el flujo de la conversación; b) qué tipo de vínculo gramatical o semántico genera entre el segmento en el que se inserta y el texto previo; y c) cómo contribuye a facilitar momentos y acciones característicos de la organización conversacional. A dar respuesta a cuestiones de esta naturaleza puede ayudar la utilización de un modelo de unidades discursivas que permita, a la vez, segmentar la conversación para identificar los bloques que la constituyen y fijar las posiciones características desde las que *doch* expresa sus dos instrucciones básicas con todos los matices (modales, interactivos e informativos) que se derivan de ellas.

3. El modelo de Val.Es.Co.: unidades conversacionales, posiciones y funciones

En su trabajo pionero de base etnometodológica, Sacks, Schegloff y Jefferson (1974) pusieron los fundamentos para los modelos de segmentación de la conversación que se desarrollaron en las cuatro décadas siguientes y que partían de los rasgos con los que ellos describieron este género discursivo: recurrencia en el cambio de hablante, transiciones habituales entre turnos sin intervalos ni solapamientos, turnos de palabra no predeterminados, libertad temática, número variable de interlocutores, existencia de mecanismos de reparación, etc. (*cf.* Briz y García, 2021, pp. 261-262). Sobre esta base se elaboraron distintas propuestas para el análisis del desarrollo y la organización de la conversación, como las de Roulet, Blanche-Benveniste, Cor-

tés, Degand y Simon, Berrendoner, etc. (*cf.* Pons, 2014), que plantearon modelos propios para la segmentación del discurso en unidades comunicativas e informativas.

Este trabajo aprovecha el marco metodológico creado por una de ellas: el sistema de unidades conversacionales del grupo Val.Es.Co. (Briz y Grupo Val.Es.Co., 2003; Grupo Val.Es.Co., 2014; Pons, 2016; Pons, 2022), originalmente desarrollado para el estudio de la interacción coloquial en español. El modelo de Val.Es.Co. considera la organización conversacional desde tres dimensiones: la social, la estructural y la informativa. Posee tres características: a) está estructurado por niveles, pues distingue el discurso monológico del dialógico; b) es jerárquico, ya que sus unidades de orden inferior son los constituyentes inmediatos de la respectiva unidad de orden superior; y c) es recursivo, es decir, permite la iteración de algunas unidades. Este sistema identifica ocho tipos de unidades discursivas (discurso, diálogo, intercambio, alternancia de turnos, intervención, turno, acto y subacto), que se combinan con cuatro posiciones con respecto a cada una de ellas (inicial, media, final e independiente), tal como se muestra en el siguiente esquema:

Tabla 1. Sistema de unidades de Val.Es.Co. (2014, p. 16)

Nivel	**Dimensiones**		
Dialógico	ESTRUCTURAL discurso diálogo intercambio	SOCIAL alternancia de turnos	INFORMATIVA
Monológico	intervención acto	turno	subacto

Cuatro de estas unidades son especialmente relevantes para nuestros propósitos, por lo que nos detendremos en su definición: el diálogo, la intervención, el acto y el subacto.

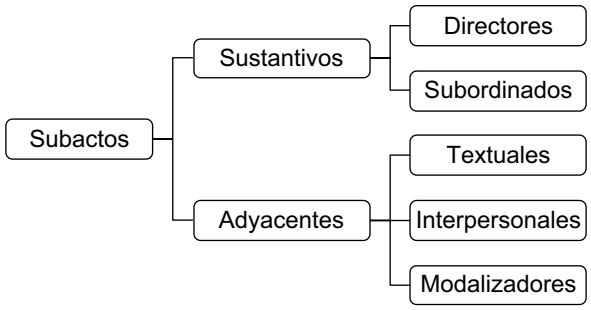
a) El diálogo (equivalente a la unidad que otros modelos denominan *secuencia*) resulta de la combinación de intercambios sucesivos. Es una "unidad dialógica definible en términos estructurales, limitada prototípicamente por una intervención-turno iniciativa al inicio y por una intervención-turno reactiva al final de la misma" (Grupo Val.Es.Co., 2014, p. 33). El diálogo ocupa un punto intermedio entre lo estructural y lo social.

b) La intervención es "la unidad monológica máxima estructural, generalmente asociada al cambio de emisor, que se caracteriza por ser o por provocar una reacción, prototípicamente, lingüística" (Grupo Val.Es.Co., 2014, p. 19). De acuerdo con este criterio, se distinguen tres tipos de intervenciones: iniciativas, si generan una reacción posterior; reactivas, si son la réplica a una intervención previa; o reactivo-iniciativas, si responden a una intervención previa y generan una nueva.

c) El acto es "la unidad estructural monológica, jerárquicamente inferior a la intervención, de la que es su constituyente inmediato [...] es la mínima unidad de acción e intención, que posee las propiedades de aislabilidad e identificabilidad en un contexto dado" (Grupo Val.Es.Co., 2014, p. 39). Los actos poseen la capacidad de constituir intervenciones por sí mismos, pues son portadores de fuerza ilocutiva y tienen un contorno melódico propio.

d) El subacto es una "unidad monológica estructural, constituyente inmediato del acto, caracterizada por constituir un segmento informativo identificable, habitualmente, mediante marcas semánticas y prosódicas" (Grupo Val.Es.Co., 2014, p. 55). Además, se trata de la unidad que define la dimensión informativa dentro de este sistema (Figura 1). Dependiendo del tipo de significado que aporte al discurso, un subacto podrá ser sustantivo o adyacente. Los subactos sustantivos portan contenido proposicional. Son subactos sustantivos directores si contienen la información proposicional principal del acto y definen su fuerza ilocutiva. Son subactos sustantivos subordinados si aportan contenidos proposicionales secundarios (de causa, consecuencia, condición, finalidad, tiempo, lugar, etc.). En cuanto a los subactos adyacentes, suelen tener valor procedimental y ocupan un lugar marginal en los actos. Según su contribución a la construcción discursiva, diferenciamos tres clases: los textuales, los interpersonales y los modalizadores. Un acto puede estar formado por un único subacto (sustantivo o adyacente), que determine su papel ilocutivo y textual, o por más de uno, en caso de que albergue en su interior diversas unidades identificables informativamente.

Figura 1. Clasificación de los subactos en el sistema de Val.Es.Co.



La aplicación de este sistema al estudio del alemán coloquial no está exenta de dificultades. En primer lugar, en el modelo de Val.Es.Co., la realización prosódica cumple un papel esencial en la identificación y segmentación de las unidades conversacionales. En particular, el carácter no integrado (parentético) de ciertas construcciones o sintagmas es un indicio de su estatus informativo (como subacto sustantivo subordinado) o de su naturaleza procedimental (como subacto adyacente). En cambio, en alemán, muchos conectores y partículas como *doch* se integran en la unidad entonativa del enunciado junto a los contenidos proposicionales. En segundo lugar, las palabras pertenecientes a categorías discursivas muestran gran versatilidad posicional en ambas lenguas; no obstante, en español, su emplazamiento habitual al inicio de un segmento a menudo permite identificarlo como el límite de la unidad informativa. Ello no se da en la misma medida en alemán dada la frecuencia con la que estos elementos ocupan el campo oracional medio (*cf.*, por ejemplo, Breindl *et al.*, 2014, p. 179). En tercer lugar, la sintaxis alemana establece una serie de restricciones en cuanto al tipo y número de unidades que pueden aparecer en las periferias del enunciado, que no son operativas para el español. Ello es especialmente relevante en el análisis de la lengua hablada y condiciona la interpretación que se haga de fenómenos que tienden a producirse en los márgenes oracionales.

Con todo, las dificultades que plantea la traslación del sistema de Val.Es.Co. al estudio del alemán oral son considerablemente inferiores a su potencialidad explicativa. La aplicación de un modelo de unidades discursivas al análisis de *doch* debe arrojar luz sobre aspectos de su uso y su diversidad funcional a los que no han dado una respuesta satisfactoria las explicaciones basadas en su caracterización formal. Si aceptamos, con Willkop (1988), que el empleo de *doch* (y de tantas partículas y marcadores polifuncionales del alemán) está mayormente ligado a la interacción, es necesario buscar en la estructura conversacional el marco interpretativo adecuado para explicar su distribución posicional y variación de significado. Ello hará posible superar las limitaciones de las explicaciones heterosémicas del significado de *doch* y basar la descripción de su uso en principios de naturaleza estrictamente organizativa, interactiva e informativa.

4. Objetivos, metodología y corpus de análisis

Este trabajo tiene un doble propósito. En primer lugar, pretende determinar si un modelo de segmentación de la conversación en unidades discursivas puede facilitar datos con los que se alcance una mejor comprensión de la polifuncionalidad de un lexema con significado procedimental del alemán. En segundo lugar, quiere contribuir al debate sobre la diversidad subyacente de la unidad en cuestión, que tradicionalmente se ha fundamentado en aspectos formales y ha obviado las dinámicas de la construcción conversacional.

Para lograr estos objetivos, se analizó la evidencia extraída del corpus paralelo del alemán y el español *PaGeS* (Doval *et al.*, 2017). En él se reúnen, entre otros materiales, las versiones en ambas lenguas de 80 obras de ficción originalmente escritas en alemán. De las 14 866 muestras de *doch* contenidas en ellas, se escogieron las 500 primeras (ordenadas aleatoriamente) pertenecientes a fragmentos conversacionales. Para analizarlas, se colocaron en una tabla, en la que se recogió la intervención que albergaba *doch* y su entorno conversacional inmediato. En el estudio de las muestras se prestó atención únicamente al texto alemán y se dejó de lado la equivalencia propuesta por la traducción española para evitar cualquier tipo de sesgo. Esta tarea tuvo cuatro fases:

1. Segmentación de la intervención en actos y subactos, siguiendo el proceder propuesto por el modelo de Val.Es.Co. (Pons, 2016, pp. 556-558). Primero, se delimitaron los grupos entonativos, considerando principalmente las pausas gráficas y otros signos (exclamación, interrogación, guiones, etc.), dada la naturaleza de nuestro corpus. Segundo, se identificaron los subactos adyacentes, que "por su carácter procedimental, constituyen clases cerradas" (Pons, 2016, p. 557) y tienden a aparecer en posiciones características. Tercero, a cada uno de los subactos adyacentes distinguidos se le asignó una función principal y, cuando fue relevante, funciones secundarias. Cuarto, se consideró el material lingüístico restante como subactos sustantivos y se procedió a su segmentación y clasificación en directores y subordinados.
2. Análisis formal de los enunciados: estructura sintáctica, modalidad oracional, fuerza ilocutiva y concurrencia de *doch* con otras unidades con valor procedimental.
3. Clasificación de las muestras según la posición de *doch* en los tipos de unidades (intervención, acto y subacto y sus clases) identificadas y contraste de sus funciones discursivas y de su repercusión en la construcción conversacional.
4. Elaboración de un repertorio de funciones características de *doch* e identificación de las similitudes entre las muestras analizadas sintetizando todos los aspectos considerados en las fases anteriores.

El resultado del estudio se presenta en la §5, la cual se ha dividido en las cuatro macrofunciones que se han asignado a *doch*: conectiva, informativa, interpersonal y modal. Para cada una se mencionan brevemente los valores concretos que este lexema expresa cuando ocupa las posiciones inicial, media o final de las distintas clases de intervenciones, actos y subactos. Los más relevantes se ilustran con ejemplos tomados del corpus paralelo *PaGeS*; junto al original alemán se aporta la versión española, que, si bien facilita la interpretación del significado de *doch*, no siempre recoge sus diversos matices, que a menudo se pierden en el proceso traductor.

En cuanto a las características del corpus escogido, las muestras examinadas pertenecen a diálogos procedentes de obras de ficción. Entendemos que analizar los procesos de construcción de la conversación a partir de materiales prefabricados proporciona un enfoque complementario al que dan los estudios basa-

dos en corpus de oralidad auténtica, al tiempo que nos provee de una cantidad de ejemplos representativa y suficiente para alcanzar nuestros objetivos, y que serían difíciles de recopilar de otro modo. Los diálogos ficticios evocan rasgos típicos de la conversación genuina como "el fuerte anclaje en la situación real de comunicación, la complejidad de la interacción entre los interlocutores y los implícitos que subyacen a cada acto de comunicación" (Brumme, 2012, p. 13), con los que el creador literario genera la ilusión de autenticidad característica de esta forma de discurso (*cf.* López Serena, 2007; López Serena y Sáez, 2018). Debemos suponer que unidades con valor procedimental, como *doch*, que muestran su máxima versatilidad en los usos hablados, se cuentan entre los elementos a los que un autor recurre en su intento de dar verosimilitud a su texto. El hecho de que este lexema sea empleado reiteradamente en posiciones típicas de la estructura conversacional para explicitar instrucciones metadiscursivas muy concretas es un indicio claro de hasta qué punto estas funciones están contextualmente fijadas y son reconocibles para el lector.

5. *Doch* en el modelo de unidades conversacionales de Val.Es.Co.

Por razones prácticas, los resultados obtenidos se han organizado de acuerdo con las cuatro macrofunciones identificadas para *doch*. En aquellos casos en que este lexema cumple más de una función, se ha optado por clasificarlo de acuerdo con su valor principal, entendido como su contribución esencial a la construcción conversacional. Siguiendo la propuesta de Val.Es.Co, las unidades menores de segmentación se nombran según sus siglas. Los subactos sustantivos pueden ser directores (SSD) y subordinados (SSS). Los subactos adyacentes pueden ser textuales (SAT), interpersonales (SAI) y modalizadores (SAM); cuando se considera que un *doch* realiza una función secundaria de especial relevancia, se señala junto a la principal (SAT-SAM, SAM-SAI, etc.).

5.1. Funciones conectivo-argumentativas

Todas las variantes de *doch* contribuyen a la cohesión discursiva en mayor o menor medida, pues explicitan vínculos entre miembros textuales. Aun así, actúa propiamente como enlace argumentativo cuando une dos segmentos textuales explícitos, que, por su forma, pueden ser enunciados independientes, estructuras predicativas o sintagmas. Su valor fundamental es de oposición y suele explicitar relaciones adversativas, que en ciertos contextos derivan hacia la concesividad. Se sitúa entre los elementos que enlaza o bien en el interior del segundo. En la estructura conversacional, la función conectiva supraoracional se da en los niveles de la intervención, el acto y el subacto, cuando *doch* une dos intervenciones o bien dos partes de una intervención compleja.

En intervenciones reactivas, *doch* suele ocupar el lugar inicial junto a la conjunción copulativa *und*. Adquiere valor concesivo y deja de ser "un mero indicador de oposición a un enunciado negado [...] para convertirse en un indicador de la oposición a una expectativa que se deriva del discurso previo" (Breindl *et al.*, 2014, p. 538).

(9) »Das Bergwerk der Bilder?« wiederholte Bastian verwundert, »so etwas habe ich noch nie gehört.« #{SSD »*Und* {SAT *doch*«, SAT} raunte er, »ist es gerade für solche wie dich da.« SSD}# (Ende, 1979, *Die unendliche Geschichte*)
[—¿La Mina de las Imágenes? —repitió Bastián asombrado—. Nunca he oído nada semejante.
—Y, sin embargo —cuchicheó—, existe precisamente para los que son como tú. (Ende, 1985, *La historia interminable*)]

En posición media de intervención, en ocasiones se combina con la partícula modal asertiva *ja*, que adquiere un matiz causal-justificativo. Aquí, *doch* no solo actúa como conector de contraste, sino que refuerza el valor de la partícula.

(10) »Ist alles glattgegangen?«, erkundigte sich ihr Bruder. #{SSD »Hat {SAT-SAM *ja doch* SAT-SAM} ziemlich lang gedauert.« SSD}# (Kabus, 2012, *Im Land der weiten Fjorde*)
[¿Ha ido todo bien? —le preguntó su hermano—. Ha durado bastante. (Kabus, 2012, *En el corazón de los fiordos*)]

En el acto, *doch* puede ocupar la posición inicial (11) o media (12). Su valor es adversativo y une el nuevo acto con el acto previo de la misma intervención o con la intervención anterior. En posición media de acto, *doch* también puede introducir el contraste entre segmentos integrados en el molde oracional (13).

(11) Für einen kurzen Augenblick war ich erleichtert. #{SAT *Doch* SAT} {SSD dann gab er dieser Esther einen Kuss auf die Wange. SSD}# Sie waren zusammen. Das gefiel mir nicht. (Safier, 2014, *28 Tage lang*)
[Por un instante me sentí aliviada. Pero entonces él le dio a la tal Esther un beso en la mejilla. Estaban juntos. Y no me gustó. (Safier, 2014, *28 días*)]

(12) »Später. Wir müssen reden«, antwortete sie.
#{SSD »Das kann {SAT *doch* SAT} warten«, SSD}# sagte er und legte den Arm um sie. »Ich dagegen kann nicht länger warten« (Kabus, 2012, *Im Land der weiten Fjorde*)
[—Más tarde. Tenemos que hablar —contestó.
—Pero eso puede esperar —dijo él, y la abrazó—. En cambio, yo no puedo esperar más. (Kabus, 2012, *En el corazón de los fiordos*)]

(13) #{SSD Das überraschte mich, SSD} {SSS war er {SAT *doch* SAT} sonst eher von der zupackenden Sorte. SSS} # (Safier, 2010, *Plötzlich Shakespeare*)
[Eso me sorprendió, puesto que solía ser más bien sobón. (Safier, 2011, *Yo, mi, me... contigo*)]

En el subacto, *doch* puede anclarse tanto a SSD como a SSS que forman parte de actos complejos. En posición inicial (14) o media (15) de SSD, marca relación de contraste y refuerza la oposición que ya anuncian conectores concesivos del tipo *zwar*, *auch/selbst wenn__so__* o *wenn auch__so__*, integrados en un SSS antepuesto al SSD. Aunque su función primaria es adversativa, *doch* adquiere aquí un matiz secundario de intensificación en tanto que contrapone contenidos argumentativamente divergentes. Debe señalarse que este valor modal no es una función distintiva de la partícula, sino que se obtiene de una implicatura conversacional generalizada.

(14) #{SSS »Angelo hätte es {SAT zwar SAT} gerne gewollt, SSS} {SAT-SAM *doch* SAT-SAM} {SSD er war nicht mein Typ.« SSD}#
Wieder fuhr sie sich mit den Händen durch die Haare. (Heinichen, 2005, *Der Tod wirft lange Schatten*)
[A Angelo le hubiera gustado, pero no era mi tipo —de nuevo se mesó el cabello con ambas manos. (Heinichen, 2007, *La larga sombra de la muerte*)]

(15) #{SSS Wenn es auch den Anschein haben mag, daß ich den andern durch meinen Verrat Schaden bringe, SSS} {SSD so wird es sich eines Tages {SAT-SAM *doch* SAT-SAM} zeigen, daß ich es schließlich um ihres Glückes willen getan habe SSD}#. (Lenz, 1951, *Der Überläufer*)
[Si bien en algún momento puede parecer que perjudico a los demás con mi traición, un día se demostrará que, en realidad, he actuado por su bien. (Lenz, 2018, *El desertor*)]

En SSS, *doch* puede aparecer en posición inicial o media. En el primer caso, se antepone a oraciones o a segmentos elípticos entonativamente independientes (§5.2). *Doch* y el SSS se anclan a un SSD o bien se insertan en él. A menudo se combina con la conjunción *und* y adquiere un valor concesivo.

(16) #{SSD Ich denke, du hast mich wirklich geliebt, SSD} {SSD *und* {SAT *doch* SAT} bist du bei deinem Mann geblieben. SSS}# (Schlink, 2006, *Die Heimkehr*)
[Creo que me querías de verdad, y sin embargo te quedaste con tu marido. (Schlink, 2007, *El regreso*)]

5.2. Funciones informativas

El *doch* conector incide de tres maneras en la estructura informativa del enunciado y del discurso. La primera consiste en la introducción de un tópico o un subtópico o bien en la señalización del inicio de un nuevo movimiento discursivo. Esta operación suele darse en posición inicial de acto.

(17) »Ich nehme an, es gibt Zeugen dafür.«
#{SAM »Aber sicher! SAM} {SSD Ich kann Ihnen die Abrechnungen unserer Handelspartner zeigen. SSD}#
#{SAT *Doch* SAT} {SSD sagen Sie, was hat das mit meinem Vater zu tun?« SSD}# (Heinichen, 2001, *Gib jedem seinen eigenen Tod*)
[—Doy por supuesto que puede usted demostrarlo.
—¡Claro que sí! Le puedo enseñar si quiere las facturas de nuestros clientes. Pero dígame, ¿qué tiene que ver todo esto con mi padre? (Heinichen, 2006, *A cada uno su propia muerte*)]

La segunda se realiza en actos complejos en el nivel del subacto, en posición inicial o media de un SSD. Aquí, *doch* puede ser empleado para poner de relieve una información, al tiempo que refuerza la instrucción de contraste respecto al segmento anterior. En este uso, es habitual que *doch* actúe como correlativo de conectores concesivos como *zwar*, *auch/selbst wenn__so__* o *wenn auch__so__*, situados al inicio del SSS previo (*cf.* §5.1).

En tercer lugar, la adversatividad expresada por *doch* puede generar focos contrastivos. Ello sucede cuando ocupa la posición inicial o media de un SSS que aparece sintácticamente desgajado del resto de acto, pudiendo situarse a continuación del SSD o insertarse en este.

(18) #{SSD Und direkt aus dem Meer. SSD}# #{SSD Es ist nur eine DNA-Sequenz vom Blattsalat entfernt, SSD}
{SAT trotzdem SAT} {SSS ein Tier, {SAT *doch* SAT} ohne Hirn. SSS}# (Heinichen, 2011, *Keine Frage des Geschmacks*)
[Y viene directa del mar. Tan solo una secuencia de su ADN la diferencia de la lechuga, pero es un animal, aunque no tiene cerebro. (Heinichen, 2012, *Sobre gustos no hay nada escrito*)]

Finalmente, Métrich y Faucher (2009, p. 233) documentan ejemplos en los que *doch* es empleado para señalar la recuperación de una información que el emisor y su interlocutor conocen, y que se presenta como el tópico sobre el que se va a predicar algo. El corpus analizado no aporta evidencias de este uso.

5.3. Funciones interpersonales

Las instrucciones interactivas que expresa *doch* derivan directamente de su valor de refuerzo de la asertividad, por lo que sería posible explicarlas dentro de sus funciones modales. No obstante, dado que *doch* se emplea mayoritariamente en intervenciones que apelan al interlocutor (Willkop, 1988, p. 157) y en muchos

casos busca generar una reacción en este, consideramos necesario subrayar su carácter interpersonal, que la bibliografía de referencia suele pasar por alto.

En posición final de intervenciones iniciativas, *doch?* posee valor apelativo. El emisor presenta una alternativa a lo antes dicho a su interlocutor y lo insta a considerarla; por ello, este *doch*, que implica una cesión del turno de habla, señala también el cierre de la intervención. Es habitual su combinación con *oder (nicht)*.

(19) #{SSD »Das zu entscheiden ist doch nicht Sache der Städte Kelkheim und Königstein, SSD} {SAI-SAT *oder doch*?« SAI-SAT}#
»Nein«, bestätigte Zacharias. (Neuhaus, 2009, *Mordsfreunde*)
[—Porque esa decisión no corresponde a las ciudades de Kelkheim y Königstein, ¿o acaso sí?
—No —corroboró Zacharias. (Neuhaus, 2013, *Amigos hasta la muerte*)]

También en intervenciones iniciativas, pero en posición media, *doch* puede expresar petición de confirmación sobre algo que considera cierto. Realiza esta función, a menudo combinado con *wohl* (20), en interrogativas con estructura declarativa o en enunciados declarativos seguidos de un marcador interactivo como *was?* u *oder?* (21).

(20) #{SSD »Ihr habt {SAM-SAI *doch* wohl SAM-SAI} nicht irgendwelche größeren Dummheiten vor?« SSD}# (Funke, 2000, *Herr der Diebe*)
[Supongo que no iréis a hacer ninguna tontería, ¿verdad? (Funke, 2003, *El señor de los ladrones*)]
(21) #{SSD »Du hast {SAM *doch* SAM} bestimmt Hunger, SSD} {SAI oder?« SAI}# (Funke, 1997, *Drachenreiter*)
[Seguro que tienes hambre, ¿verdad? (Funke, 2007, *El jinete del dragón*)]

En el nivel del acto, *doch* cumple esta misma función cuando aparece en posición media de preguntas confirmatorias (con estructura declarativa).

(22) #{SSD »Dein Gewehr kann {SAI *doch* SAI} schweigen?« SSD}# (Lenz, 1951, *Der Überläufer*)
[Porque tu fusil puede estar callado, ¿no?« (Lenz, 2018, *El desertor*)]

En posición independiente o inicial de intervenciones reactivas, *doch* actúa como réplica a una intervención iniciativa del interlocutor, que suele tener modalidad interrogativa, aunque también puede ser exhortativa o, incluso, declarativa. Expresa la reacción de oposición del emisor a la negación contenida en el segmento discursivo previo y, a menudo, propicia la toma de palabra por parte del interlocutor. Este *doch* puede constituir una intervención (por lo general, reactivo-iniciativa) por sí mismo (23) o combinado con otras partículas y adverbios con significado epistémico (*ja*, *freilich*, *gewiss*, *natürlich*, *wahrscheinlich*, etc.), o bien conformar el acto inicial de una intervención compleja (24).

(23) »Er will mich heiraten.«
»Nein.«
#{SAI-SAM »*Doch*.« SAI-SAM}#
»Heiraten?« (Kehlmann, 2017, *Tyll*)
[—Quiere casarse conmigo.
—Nooo.
—Sí.
—¿Casarse? (Kehlmann, 2019, *Tyll*)]
(24) »Gefällt dir der Weg nicht?«
#{SAI »*Doch*... SAI}# #{SAT aber SAT} {SSD ich will einfach nicht mehr weiter.« SSD}# (Kerkeling, 2006, *Ich bin dann mal weg*)
[—¿No te gusta el Camino?
—Sí..., pero ya no quiero continuar. (Kerkeling, 2010, *Bueno, me largo*)]

También en el nivel de la intervención reactiva, *doch* puede ocupar las posiciones inicial (25) o final (26), siempre como miembro integrado en la estructura oracional (aunque la posición media es gramaticalmente posible, no se han encontrado ejemplos en el corpus analizado). Aquí, al valor asertivo e interactivo de la partícula se añade, además, la intensificación del contraste entre el contenido del acto (de réplica) en que se integra y el de la intervención previa del interlocutor.

(25) »Du bist dumm!«, rief ein anderes Kind. »Die gibt's doch gar nicht.«
#{SAI-SAM »*Doch* SAI-SAM} {SSD gibt's die!«, SSD}# sagte das kleine Mädchen trotzig. (Ende, 1973, *Momo*)
[—¡Eres tonta! —dijo otro niño—. Si no existen.
—¡Sí que existen! —dijo, tozuda, la niña. (Ende, 1987, *Momo*)]
(26) »Bin ich nicht«, log ich.
#{SSD »Bist du {SAI-SAM *doch*.« SAI-SAM} SSD}# (Safier, 2012, *Muh!*)
[—No estoy enfadada —mentí.
—Sí que lo estás. (Safier, 2013, ¡Muuu!)]

5.4. Funciones modales

Cuando actúa como SAM, *doch* expresa instrucciones relacionadas con dos ámbitos: la asertividad y la intensificación. De su interpretación contextual se desprende toda una serie de relaciones que revelan la actitud del hablante ante el contenido de su discurso y el de su interlocutor. A menudo, las operaciones metadiscursivas a que esto da lugar se enumeran de manera desordenada en la bibliografía de referencia, que no repara en que algunas de ellas se realizan desde posiciones muy concretas de la estructura conversacional. Veamos, pues, de qué modos actúa este *doch* en los niveles de la intervención, el acto y el subacto.

En intervenciones reactivas, *doch* puede ocupar la posición inicial (27) y la inicial relativa (28). En ambos casos se combina con adverbios de afirmación/negación y marcadores epistémicos (*ja*, *nein*, *gewiss*, *(na) klar*, *freilich*, etc.) y expresa la intensificación del contraste de lo dicho con respecto al contenido de la intervención previa y las presuposiciones derivadas.

(27) »Interessiert Sie diese Geschichte, ich meine dieses Theaterstück?«
#{SAM »*Doch*, SAM} {SSD ja. SSD}# #{SSD Ich habe nur wenig von Brecht gelesen.« SSD}# (Timm, 2017, *Ikarien*)]
[—¿Le interesa la historia, la de la obra de teatro?
—Sí, claro. No he leído mucho de Brecht. (Timm, 2018, *Icaria*)]

(28) »Der Herr Burkard?«
#{SSD »Gewiss SSD} {SAM *doch*. SAM}# #{SSD Der hat fast alle Maschinen hier konstruiert.« SSD}# (Jacobs, 2015, *Die Tuchvilla*)
[—¿El señor Burkard?
—Pues claro. Fue quien construyó prácticamente todas las máquinas que hay aquí. (Jacobs, 2018, *La villa de las telas*)]

En estos ejemplos, *doch* forma parte de la respuesta a sendas interrogativas totales, pero no es el elemento que aporta el significado asertivo. Cumplen esta función las partículas *ja* y *gewiss*, mientras que *doch* subraya la oposición entre las expectativas generadas por la intervención previa y el contenido que se va a comunicar.

En posición media de intervenciones reactivas (29) y actos (30), *doch* expresa la conexión con una presuposición previa y el contraste con esta. Aunque en (29) la función primaria de la partícula es textual (conectiva), también aporta el valor de reforzar como evidente y, por tanto, seguro el miembro del discurso al que afecta. Ello se observa, por ejemplo, en situaciones en las que el emisor quiere presentar una información como obvia y recrimina a su interlocutor su desconocimiento u olvido de tal circunstancia (*cf.* Métrich y Faucher, 2009, p. 228).

(29) #{SSD »Ich hab dir {SAT-SAM *doch* SAT-SAM} gesagt, du sollst nicht an die Tür gehen!« SSD}# (Funke, 2000, *Herr der Diebe*)
[¡Ya te he dicho que no debes acercarte a la puerta! (Funke, 2003, *El señor de los ladrones*)]

(30) #{SSD Das ist {SAM *doch* SAM} klar! SSD}# Gib es doch zu, Beppo! (Ende, 1973, *Momo*)
[Esto está claro, reconócelo, Beppo. (Ende, 1987, *Momo*)]

Otras veces, *doch* meramente refuerza una aserción, señalando que lo dicho por el emisor es irrefutable. Con todo, este uso también puede servir para justificar la posición adoptada por el interlocutor respecto al objeto de la conversación.

(31) #{SSD »Er war {SAM *doch* SAM} noch zu klein«, SSD}# erzählt sein Vater. (Glattauer, 2010, *Theo*)
[—Es que es demasiado pequeño —explica su padre. (Glattauer, 2013, *Theo*)]

Señalemos, finalmente, que los valores mencionados también se ponen de manifiesto con frecuencia en intervenciones con forma exhortativa, exclamativa y desiderativa. En ellas, *doch* posee valor intensificador. En las exhortaciones puede connotar, según el contexto, diferentes actitudes del emisor, como la impaciencia (32). En peticiones o ruegos puede actuar como atenuador de la fuerza ilocutiva. En las exclamaciones suele subrayar la irrefutabilidad de lo que se afirma, aunque también puede expresar la sorpresa o el enojo del emisor por algo que considera increíble o inaudito (33).

(32) #{SSD »Geh {SAM *doch* SAM} dran.« SSD}# Tobias ging die Melodie allmählich auf die Nerven. (Neuhaus, 2010, *Schneewittchen muss sterben*)
[Contesta. —Poco a poco la melodía empezaba a sacar de quicio a Tobias. (Neuhaus, 2012, *Blancanieves debe morir*)]

(33) #{SSD »Das ist {SAM *doch* SAM} unmöglich!«, SSD}# dachte ich und stoppte den Ball verdattert mit rechts. (Masannek, 2002, *Die wilden Fussballkerle*)
[Pero ¿cómo es posible? —pensé asombrado, y paré la pelota con la derecha. (Masannek, 2004, *Las Fieras Fútbol Club*)]

5.5. Las funciones de *doch* en un modelo de unidades conversacionales

Los resultados obtenidos de estudiar *doch* mediante un modelo de unidades discursivas permiten esbozar una serie de principios básicos sobre su funcionamiento. En primer lugar, se confirma que la información que

doch aporta a la conversación puede sistematizarse como una serie de instrucciones procedimentales, que aquí se han agrupado en cuatro macrofunciones: conexión, informatividad, interactividad y modalidad. En segundo lugar, queda demostrado que es posible establecer vínculos entre las posiciones y las funciones de *doch* que superen las limitaciones de una explicación basada en criterios gramaticales. Ello se ha logrado tomando la estructura conversacional como contexto interpretativo y considerando el valor de *doch* desde su contribución a la construcción y organización de los diálogos. Por su significado procedimental, *doch* siempre se constituye en subacto adyacente o forma parte de uno y contribuye de distintas maneras al avance del discurso. En tercer lugar, mientras que la tradición gramatical alemana ha tendido a explicar la variabilidad de *doch* a partir de principios de topología oracional, un modelo como el de Val.Es.Co. permite ampliar este marco y sustituirlo por una topología conversacional, en la que cada función de *doch* se representa en la posición relativa que ocupa dentro de las unidades informativas en que se estructura una conversación. Ello da lugar a una distribución como la que encontramos en la Tabla 2 (*cf.* Salameh, 2018; Pons y Fischer, 2021).

Tabla 2. Parrilla de funciones según unidad y posición de *doch* en el sistema de unidades de Val.Es.Co.

DOCH	**Intervención**		**Acto**	**Subacto**	
	Ii	**Ir**		**SSD**	**SSS**
Inicial		Réplica (SAI) Intensificador (SAM)	Adversativo (SAT) Inicio de tópico (SAT)	Adversativo (SAT)	Adversativo (SAT)
Inicial relativa		Concesivo (SAT) Intensificador (SAM)			
Media	Petición de acuerdo (SAI)	Adversativo (SAT-SAM)	Adversativo (SAT) Petición de acuerdo (SAI)	Adversativo (SAT)	Adversativo (SAT)
Final	Apelativo (SAI-SAT)	Réplica (SAI-SAM)			
Independiente		Réplica (SAI-SAM)			

Esta representación pone de manifiesto detalles que no consideran los trabajos que intentan dar respuesta a la diversidad de *doch*. Comentaremos los tres más relevantes.

1) Los distintos significados de este lexema se distribuyen de manera desigual en los tres tipos de unidades consideradas y en las posiciones relativas dentro de estas. Así, la versatilidad posicional y operacional de *doch* no se aplica por igual a todas sus funciones. La adversatividad puede expresarse desde distintas unidades y posiciones, mientras que la réplica, la concesividad o la introducción de un tópico parecen asociarse a unidades más concretas o lugares precisos dentro de estas. También los valores secundarios que *doch* adquiere contextualmente (intensificación, atenuación, focalización, etc.) suelen darse en posiciones típicas dentro de la estructura conversacional (*cf.* §5).

2) Los tres tipos de subactos adyacentes parecen tener cierta fijación posicional. *Doch* únicamente aparece como elemento independiente y constituyendo una unidad comunicativa por sí mismo en intervenciones reactivas, cuando expresa valor de réplica o rechazo. En todos sus demás usos, ocupa la posición inicial o media de su unidad conversacional, excepto como apelativo, cuando actúa a la manera de los marcadores interactivos (§5.3.) y se sitúa al final de la intervención.

Los SAT, vinculados a los valores conectivos e informativos, se dan en intervenciones, actos y subactos; en particular, la función de enlace está presente en buena parte de las muestras de *doch* identificadas en SSD y SSS. Cuando se emplea como conector adversativo, *doch* posee gran movilidad, si bien en ciertas posiciones (como la media de intervenciones reactivas) adquiere un matiz adicional de intensificación del valor de contraste. La otra relación conectiva que habitualmente menciona la bibliografía de referencia, la concesividad, tiene una movilidad mucho más restringida, pues solo se da al inicio de intervenciones reactivas.

Los SAM aparecen con carácter general en las intervenciones reactivas y su posición más frecuente es la inicial, aunque *doch* admite lecturas modalizadas cuando realiza otras funciones como la conexión adversativa o la réplica en posición media, final o independiente.

Los SAI actúan siempre al nivel de las intervenciones y suelen ocupar el final de estas, tanto de las iniciativas como de las reactivas. En las intervenciones iniciativas, *doch* también puede expresar solicitud de confirmación o acuerdo desde la posición media.

3) El modelo de unidades de Val.Es.Co. permite analizar la polifuncionalidad de *doch* no solo como una alternancia de significados, sino también como una combinación de tareas metadiscursivas que este lexema puede realizar de manera simultánea. Ello es posible porque toma en consideración su incidencia en distintos niveles de la construcción conversacional. Por ello, puede mostrar cómo, en diferentes contextos

estructurales, *doch* es capaz de desempeñar a la vez funciones relacionadas con la ordenación y el engarce de los contenidos proposicionales en el flujo del diálogo, con la asignación de relevancia informativa a una parte de ellos o con la explicitación de la actitud del emisor con respecto a lo comunicado.

6. Conclusiones

Este trabajo ha tratado de mostrar de qué modo una aproximación a la polifuncionalidad de una unidad procedimental del alemán realizada mediante un modelo de unidades conversacionales puede proporcionar datos que ayuden a completar su conocimiento. Para ello, se ha escogido *doch*, un lexema cuya diversidad se ha abordado desde diferentes puntos de vista, que, sin embargo, coinciden en basar su explicación en criterios gramaticales y no valoran su contribución a la construcción y organización del discurso. Para intentar dar respuesta a las incógnitas que estos estudios no alcanzan a resolver, se han examinado las funciones características de *doch* en relación con su emplazamiento típico en distintas posiciones de los bloques de los que se compone una conversación. El modelo de segmentación elegido ha sido el del grupo Val.Es.Co., que analiza la organización conversacional desde una triple dimensión social, estructural e informativa.

De la indagación realizada se extraen una serie de conclusiones que se refieren tanto a la validez del sistema de análisis escogido como a los resultados que ha generado. Por una parte, se constata la aplicabilidad al alemán del modelo de unidades de Val.Es.Co., cuanto menos por lo que se refiere al tipo de oralidad al que pertenecen las muestras analizadas. Su proceder para la identificación y clasificación de las unidades que conforman subactos adyacentes resulta apto para analizar las palabras con valor procedimental del alemán y el modo en que interactúan con las demás unidades lingüísticas. Ello hace pensar en la replicabilidad del estudio aquí presentado en otras partículas y marcadores polifuncionales de la lengua alemana cuya explicación sigue generando controversia. En cuanto a *doch*, el sistema de unidades propuesto por Val.Es.Co. y, en particular, las funciones descritas para sus tres clases de subactos adyacentes permiten dar cuenta de todos los valores metadiscursivos que se han encontrado en el corpus examinado y hacen posible situarlos en un marco interpretativo adecuado, como es la estructura conversacional (en este caso, ficticia, pero que recrea la oralidad auténtica).

Por otra parte, el estudio ha generado datos de interés que conviene revisar. En primer lugar, se han documentado y descrito funciones, como el empleo de *doch* en función interpersonal a la manera de los marcadores interactivos o para presentar un tópico discursivo, que apenas se mencionan en la bibliografía de referencia. En segundo lugar, se ha comprobado que *doch* no solo es capaz de realizar funciones pertenecientes a distintos niveles del discurso, sino que puede llevarlas a cabo simultáneamente; además, se han aportado indicios que parecen señalar que tal concurrencia de funciones no se da de manera arbitraria en cualquier posición de la conversación, sino que se ve favorecida por ciertos entornos estructurales. En tercer lugar, considerar las funciones de *doch* desde su posición discursiva ayuda a resolver problemas que las explicaciones heterosémicas y policategoriales suelen plantear como anomalías, como los usos de la conjunción *doch* como miembro oracional que documentan Métrich y Faucher, la adopción de un acento contrastivo por parte de la partícula modal *doch* descrita por Meibauer o Breindl *et al.*, etc.

A pesar de lo apuntado, es importante concluir señalando que la perspectiva aquí presentada no aspira a reemplazar los estudios sobre *doch* basados en criterios formales. Los datos obtenidos no anulan los hallazgos alcanzados por la bibliografía de referencia, sino que en gran medida los confirman y amplían, añadiendo además evidencias extraídas de una modalidad de oralidad poco estudiada. Nuestra contribución quiere ser un complemento más, que añada una perspectiva discursiva al análisis de *doch* y aliente a revisar críticamente la valoración que tradicionalmente se ha hecho de los factores que explican su variabilidad funcional y semántica.

Agradecimientos

Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación *La organización de la información en los discursos orales en su variación genérica* (AICO/2019/123), financiado por la Consejería de Innovación, Universidades, Ciencia y Sociedad Digital de la Generalitat Valenciana, y gracias a una ayuda para la contratación predoctoral (FPU22/00772) del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades del Gobierno de España.

Contribución de autoría CREdit

Ferran Robles Sabater (F. R.); María Carbonell Saiz (M. C.). La aportación realizada por cada uno de los autores del artículo es la siguiente: conceptualización: F. R. y M. C.; curación de datos: F. R. y M. C.; análisis formal: F. R. y M. C.; investigación: F. R. y M. C.; metodología: F. R. y M. C.; supervisión: F. R.; redacción (borrador original): F. R.; redacción (revisión y edición): F. R. y M. C.

Bibliografía

Altmann, Hans (1981): *Formen der Herausstellung im Deutschen*. Tübingen: Niemeyer.

Breindl, Eva *et al.* (2014): *Handbuch der deutschen Konnektoren 2. Semantik der deutschen Satzverknüpfer*. Berlin y Boston: De Gruyter. https://doi.org/10.1515/9783110341447

Briz, Antonio y García-Ramón, Amparo (2021): La conversación coloquial como prototipo de lo dialogal. En Óscar Loureda, Óscar y Schrott, Angela (eds.): *Manual de lingüística del hablar* (pp. 261-285). Berlin y Boston: De Gruyter. https://doi.org/10.1515/9783110335224-014

Briz, Antonio y Grupo Val.Es.Co. (2003): Un sistema de unidades para el estudio del lenguaje coloquial. *Oralia*, 6, 7-61. https://doi.org/10.25115/oralia.v1i6.8406
Brumme, Jenny (2012): *Traducir la voz ficticia*. Berlin y Boston: De Gruyter. https://doi.org/10.1515/9783110263268
Buthmann, Silke (2014): *Las partículas modales* doch*,* ja*,* eben *y* halt*. Problemas de traducción alemán-español y español-alemán*. Málaga: Universidad de Málaga.
Diewald, Gabriele (2009): Abtönungspartikel. En Ludger Hoffmann (ed.): *Handbuch der deutschen Wortarten* (pp. 117-141). Berlin y New York: De Gruyter. https://doi.org/10.1515/9783110217087.117
Diewald, Gabriele y Fischer, Kerstin (1998): Zur diskursiven und modalen Funktion der Partikeln *aber*, *auch*, *doch* und *ja* in Instruktionsdialogen. *Linguistica*, 38, 75-99. https://doi.org/10.4312/linguistica.38.1.75-99
Doval, Irene *et al.* (2017): *PaGeS. Parallel Corpus of German and Spanish*. Universidade de Santiago de Compostela. https://www.corpuspages.eu
Duden (2009): *Die Grammatik*. Mannheim: Dudenverlag.
Ehlich, Konrad (2009): Interjektion und Responsiv. En Ludger Hoffmann (ed.): *Handbuch der deutschen Wortarten* (pp. 425-444). Berlin y New York: De Gruyter. https://doi.org/10.1515/9783110217087.423
Engel, Ulrich (2009): *Deutsche Grammatik*. München: Iudicium.
Grupo Val.Es.Co. (2014): Las unidades del discurso oral. La propuesta Val.Es.Co. de segmentación de la conversación (coloquial). *Estudios de Lingüística del Español*, 35, 13-73.
Günthner, Susanne (2012): Eine interaktionale Perspektive auf Wortarten: Das Beispiel *und zwar*. En Björn Rothstein (ed.): *Nicht-flektierende Wortarten* (pp. 14-47). Berlin y Boston: De Gruyter. https://doi.org/10.1515/9783110276619.14
Helbig, Gerhard y Buscha, Joachim (2001): *Deutsche Grammatik*. Stuttgart: Klett.
Hentschel, Elke y Weydt, Harald (2021): *Handbuch der deutschen Grammatik*. Berlin y Boston: De Gruyter. https://doi.org/10.1515/9783110629651
Imo, Wolfgang (2016): *Grammatik*. Stuttgart: Metzler.
Karagjosova, Elena (2012): Conjunct adverb *doch* and the notion of contrast. *Linguistics*, 50, 27-64. https://doi.org/10.1515/ling-2012-0002
Krifka, Manfred (2013): Response particles as propositional anaphors. En Todd Snider (ed.): *Proceedings of the 23rd Semantics and Linguistic Theory Conference* (pp. 1-18). Washington D.C.: Linguistic Society of America. https://doi.org/10.3765/salt.v23i0.2676
Langlotz, Miriam (2016): Themenentfaltungsmuster und spezifische Ausdrucksformen. Junktionsausdrucksprofile von Erzählung und Argumentation im Vergleich. En Ulrike Behrens y Olaf Gätje (eds.): *Mündliches und schriftliches Handeln im Deutschunterricht: Wie Themen entfaltet werden* (pp. 169-191). Berlin: Lang.
López Serena, Araceli (2007): *Oralidad y escrituralidad en la recreación literaria del español coloquial*. Madrid: Gredos.
López Serena, Araceli y Sáez, Daniel (2018): Procedimientos de mímesis de la oralidad en el teatro español del siglo XVIII. *Estudios Humanísticos: Filología*, 40, 235-273.
Meibauer, Jörg (1994): *Modaler Kontrast und konzeptuelle Verschiebung. Studien zur Syntax und Semantik deutscher Modalpartikeln*. Tübingen: Niemeyer.
Métrich, René y Faucher, Eugène (2009): *Wörterbuch deutscher Partikeln*. Berlin y New York: De Gruyter. https://doi.org/10.1515/9783110217971
Moroni, Manuela Caterina (2010): *Modalpartikeln zwischen Syntax, Prosodie und Informationsstruktur*. Frankfurt: Lang.
Müller, Sonja (2014): *Modalpartikeln*. Heidelberg: Winter.
Pasch, Renate *et al.* (2003): *Handbuch der deutschen Konnektoren*. Berlin y New York: De Gruyter.
Pittner, Karin y Berman, Judith (2021): *Deutsche Syntax*. Tübingen: Narr.
Pons, Salvador (2014): Models of discourse segmentation in Romance languages. En Salvador Pons (ed.): *Discourse segmentation in Romance languages* (pp. 1-21). Amsterdam y Philadelphia: Benjamins. https://doi.org/10.1075/pbns.250.01bor
Pons, Salvador (2016): Cómo dividir una conversación en actos y subactos. En Antonio Miguel Bañón *et al.* (eds.): *Oralidad y análisis del discurso* (pp. 545-566). Almería: Universidad de Almería.
Pons, Salvador (2022): *Creación y análisis de corpus orales: saberes prácticos y reflexiones teóricas*. Berlin: Lang.
Pons, Salvador y Fischer, Kerstin (2021): Using discourse segmentation to account for the polyfunctionality of discourse markers: the case of *well*. *Journal of Pragmatics*, 173, 101-118. https://doi.org/10.1016/j.pragma.2020.11.021
Redder, Angelika (2009): Konjunktor. En Ludger Hoffmann (ed.): *Handbuch der deutschen Wortarten* (pp. 483-524). Berlin y New York: De Gruyter. https://doi.org/10.1515/9783110217087.483
Sacks, Harvey, Schegloff, Emanuel y Jefferson, Gail (1974): A simplest systematics for the organization of turn-taking for conversation. *Language*, 50, 696-735. https://doi.org/10.2307/412243
Salameh, Shima (2018): Mecanismos de atenuación entre *el decir* y *lo dicho*: procesos de enunciación a través de la partícula discursiva *digamos*. *ELUA*, anexo 4, 85-100. https://doi.org/10.14198/ELUA2018.Anexo4.05
Thim-Mabrey, Christiane (1985): *Satzkonnektoren wie* allerdings*,* dennoch *und* übrigens*. Stellungsvarianten im deutschen Aussagesatz*. Frankfurt: Lang.
Weinrich, Harald (1993): *Textgrammatik der deutschen Sprache*. Mannheim: Duden.
Willkop, Eva-Maria (1988): *Gliederungspartikeln im Dialog*. München: Iudicium.
Zifonun, Gisela *et al.* (1997): *Grammatik der deutschen Sprache*. Berlin y New York: De Gruyter.